

# Las Otras Doñas Con el Dedo en la Llaga

Héctor SALAYANDIA OLIVAS G.

En Memoria de Doña Laura Saldivar de Gauytán

**S**in demérito del artículo firmado por Héctor Pérez Estrada sobre la Doña que apareció en "La Movida", los chihuahuenses contamos con nuestras Doñas, éstas, a diferencia de la Diva del Cine Nacional, aún no han saboreado las mieles del éxito, son producto, no de una vida fantástica del cine y la farándula, sino de la cruda realidad de nuestro México moderno, su lucha no ha sido con afanes publicitarios, ellas no quieren verse inmortalizadas en un videocassette, ellas quieren olvidar una mortadilla, la triste y pesada realidad en la que viven hace no más de quince años, sin buscar protagonismos, han cambiado su condición de pacíficas madres de familia, por la de combatientes madres de desaparecidos políticos, madres de hijos cuyo ímpetu corrió emparejado con el ideal de un México mejor y más justo para los mexicanos, ese fue su delito, por ello fueron perseguidos, encarcelados, desaparecidos y en ocasiones asesinados, por el solo hecho de querer un México mejor; el cerrojo de las cárceles clandestinas no ha sido capaz de encerrar sus ideales mucho menos su recuerdo, la herida y la ofensa no sólo se cometió contra ellos, es una herida y una ofensa contra todo un pueblo, cada uno de los mexicanos, compartan o no sus ideales, herida lacerante que a quince años permanece pendiente de restaurar que enturbia nuestra vida política, sus principales responsables ya han muerto, es imposible pedir su castigo, la historia ya los condenó, existen responsables, no de haberla cometido, sino de mantenerla abierta, ellos son los que dirigen el gobierno a nivel Federal, cuyas promesas y comisiones de investigar el paradero de los desaparecidos políticos, ha quedado sólo en eso, en simples promesas, son responsables de esto y en manos está el liberarlos.

Existen otros responsables, a nivel Estatal se ha rehuído el compromiso moral con la ciudadanía chihuahuense de exigir a quien corresponda, sea restañada esa herida, somos responsables los partidos políticos y ciudadanos que por distintos motivos; indolencia, prioridades mal entendidas o simple incompreensión, no hemos exigido la presentación de todos los desaparecidos y encarcelados por motivos políticos y su inmediata e incondi-

"El cerrojo de las cárceles clandestinas no ha sido capaz de encerrar sus ideales, mucho menos su recuerdo: la herida y la ofensa no sólo se cometió contra ellos, es una herida y una ofensa contra todo un pueblo."

cional liberación, tenemos que entender que sin esto, no es posible que en México se aspire a que los ciudadanos diriman los asuntos políticos por vías democráticas y pacíficas, los desaparecidos políticos, no son un asunto exclusivo de nuestras Doñas ni es un episodio del pasado, es un problema de la vida civil nacional de hoy y compete a gobierno y pueblo solucionario.

El partido oficial reconoce su responsabilidad y acepta haber cometido errores políticos que dieron origen a un rompimiento en la vida civil, las Doñas, nos han demostrado que tal ofensa no se puede ni debe olvidar, ahora falta que el gobierno se arme de suficiente coraje y los presente, vivos se los llevaron y vivos los queremos. Es su grito de dolor que mientras no encuentre respuesta, cualquier cosa que hagan se justifica, son madres que quieren libres a sus hijos, nosotros somos ciudadanos que queremos un México donde el disenterir no se castigue con las cárceles.

